

## APUNTES LEXICOGRAFICOS SOBRE LA INDUSTRIA DEL LADRILLO EN BOGOTA

Quiero contribuir con estos apuntes al estudio de palabras y cosas colombianas, tal como lo ha venido haciendo el Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo<sup>1</sup>.

En Bogotá<sup>2</sup>, la industria del ladrillo se remonta a la época colonial. El célebre costumbrista colombiano José María Cordovez Moure da una noticia acerca de las fábricas de ladrillo o *chircales*, en *Los chircaleños*<sup>3</sup>, un artículo que fue escrito a finales del siglo pasado<sup>4</sup>. Hoy en día los *chircales* están desapareciendo y dejando su sitio a las grandes instalaciones

---

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, entre otros trabajos, el de LUIS FLÓREZ y EDUARDO AMAYA, *Transporte y elaboración de la sal en Zipaquirá* (BICC, III, 171-227), primero de este género publicado por el Instituto. Agradezco mucho al doctor Luis Flórez las indicaciones que me dio para hacer este trabajo y, también, la revisión que tuvo a bien hacer del manuscrito.

<sup>2</sup> Ciudad capital, situada en el altiplano del mismo nombre; la altiplanicie tiene unos 2.600 ms. de altura sobre el nivel del mar y ocupa una extensión aproximada de 900 Kms<sup>2</sup>.; las regiones del occidente y del norte son las más fértiles y hermosas; las del sur y oriente, secas, con abundancia de tierras arcillo-arenosas muy aptas para la industria del ladrillo.

<sup>3</sup> "Casi en las goteras de la ciudad, en una extensión de dos leguas de norte a sur, hasta la mayor altura de los páramos, hállase una corta población nómada [...]. Las mujeres y los niños se ocupan en cuidar rebaños de cabras, en recoger musgos y laurel para hacer festones, en bajar frailejón y rama de la montaña para cocer ladrillo en los *chircales* [...]. Los hombres bajan a buscar trabajo en los tejares de la ciudad" (JOSÉ MARÍA CORDOVEZ MOURE, *Reminiscencias, Santa Fé y Bogotá* (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, vol. VIII), Bogotá, 1944, págs. 119-120).

<sup>4</sup> No hemos podido precisar la fecha en que fue escrito el aludido artículo. La obra se empezó a escribir en julio de 1891, en las oficinas de *El Telegrama*, cuando se narró el célebre fusilamiento del doctor Russi. Tanto gustó al público este episodio "que el autor siguió escribiendo sus recuerdos, dándolos a la publicidad, de suerte que, recogidos en libro por la Librería Colombiana, salieron ocho volúmenes bajo el título *Reminiscencias, Santa Fé y Bogotá*, por José María Cordovez Moure" (pról. de la 8ª edición de *Reminiscencias, Santa Fé y Bogotá*).

industriales, dotadas de elementos mecánicos modernos. Pero todavía en el sur de la ciudad existen las pequeñas fábricas con maquinarias rudimentarias en donde el material se elabora de manera muy primitiva; son estas últimas las que nos interesan ahora.

La investigación se hizo en el año de 1957 en algunos establecimientos ubicados a los lados de las carreteras Bogotá-Usme y Bogotá-Bosa; por la primera, hasta las inmediaciones de San Carlos y el río Tunjuelo, a unos 10 kms. al sur de Bogotá. Por la segunda, a unos 12 kms. de la ciudad, hasta las inmediaciones de la pequeña población de Bosa.

En años pasados estos sitios se hallaban completamente olvidados<sup>5</sup>, pero hoy cuentan con numerosa población, en su mayoría perteneciente a la clase obrera. De un tiempo para acá las antiguas haciendas se han ido transformando en urbanizaciones de tipo económico y han entrado a formar parte del actual Distrito Especial de Bogotá<sup>6</sup>.

#### EXTRACCIÓN DEL MATERIAL.

Los *chircales* se hallan generalmente localizados en donde el terreno no es aprovechable para labores agrícolas por la naturaleza misma de la capa geológica. Ocupan pequeños lotes con viviendas provisionales destinadas a los obreros o a los encargados del cuidado de la instalación. De preferencia se escogen sitios con depresiones leves del terreno o colinas, *barraños*, de donde se extrae la materia prima, la que se obtiene excavando el suelo. El lugar de la extracción es *sacadero* o *picadero*; también se denomina *patio*. La tierra la sacan obreros que pueden ser jornaleros o *mileros*.

<sup>5</sup> En 1923 don TOMÁS RUEDA VARGAS escribía: "El sur de la Sabana es la región de ella que ha experimentado menos las mudanzas anejas a las mortuorias, a los reverses de la fortuna, al snobismo y al progreso. En el sur la tradición y la historia se han defendido bien, así como la clase pobre, la ignorancia y el afamado vino de tusa, de que Soacha conserva orgullosa la primacía [...] la llanura ondeada por lomas bajas donde tratan de pastar las ovejas desmedradas; campesinos secos como el terreno que pisan, adustos como el paisaje que los enmarca [...]" (*La sabana de Bogotá*, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Bogotá, vol. 89, 1946, págs. 93-94).

<sup>6</sup> El Distrito Especial de Bogotá fue creado en 1954, y comprende los municipios de Bogotá, Usme, Bosa, Fontibón y Engativá. Abarca una extensión aproximada de 1.690 Kms<sup>2</sup>.

*Terminología.* — Las fábricas de ladrillo o ladrillares<sup>7</sup> son *chircales*: *širkáles*<sup>8</sup>. Tobón (*Colombianismos*, 91), registra este vocablo como de uso corriente en Boyacá y Cundinamarca; vale tanto como 'tejar' o 'ladrillar'. Cuervo (§ 808) registra para Bogotá *chircal* como 'tejar', y *chircaleño* como 'tejero'<sup>9</sup>.

Generalmente los *chircales* están ubicados en lugares en donde hay depresiones del terreno: *bārāηko*. Tobón (ob. cit., 43), trae *barranca* 'mole de tierra con alguna elevación o declive'; también 'barranco'. Para Alvarado (II, 74), *barranco* es "en Guayana, una excavación circular hecha en busca o para la explotación de cascajo aurífero". El *Dicc. Acad.* trae 'despeñadero, precipicio, quiebra profunda que hacen en

<sup>7</sup> El término *ladrillar* (Acad. 'sitio o lugar en donde se fabrican ladrillos') es poco usual en Bogotá. Se emplea más *tejar* (Acad. 'sitio donde se fabrican tejas, ladrillos y adobes'). La denominación *fábrica de ladrillo* generalmente se reserva para aquellos establecimientos en donde se elabora el material con maquinaria y útiles modernos.

<sup>8</sup> Los signos fonéticos los hemos tomado de los *Cuadros de vocales y consonantes españolas*, preparados por los doctores LUIS FLÓREZ y TOMÁS BUESA, para el cuestionario del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC)*, cuadros que aparecen publicados en el BICC, X, 1954, y en separata del mismo. Únicamente, y por dificultades editoriales, hemos utilizado  $\beta$ ,  $\gamma$ ,  $\delta$  para representar *b*, *d* y *g* fricativas.

<sup>9</sup> Cuervo conjetura que la formación de este término se debe a evolución fonética (*Apuntaciones* § 808): "[...] *chircal* decimos al tejar, adobería o ladrillar; y *chircaleño* al tejero: ¿se buscarían para los tejares los sitios abundantes en hilco (Boccharis Chilco de Humboldt y Bonpland) para emplearlo como combustible?". Según el mismo CUERVO, *chircal* y *chircaleño*, se han formado por disimilación inversa de *l > r*; de *hilco*, *chircal* y no *chilcal*, "cuando se olvidó la relación entre el primitivo y el derivado".

En cuanto al nombre de la planta que se empleaba como combustible, *hilco* (véase lám. I), MALARET (*Diccionario*, 189), lo registra para Chile, 'arbusto de lindas flores azules y rojas'; es término aceptado en el *Dicc. Acad.*: 'fucsia silvestre' (en Chile). El mismo MALARET trae para Colombia y el Perú, *chilco*, 'chilca'. Para *chilca* (Malaret, BICC, IV), en Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala, Perú, Salvador, Uruguay y Venezuela es "planta resinosa muy útil. Varias especies. Boccharis; Eupatorium". En Argentina (id., *ibid*, 195), *chilca* es 'chirca'. La Acad. las considera plantas distintas: *chilca*, para la América del Sur, "arbolillo muy frondoso y balsámico, de hoja verde clara, estrecha, dentada y blanda y flor amarilla. Se usa en veterinaria y de ella se extrae una resina semejante a la pez"; *chirca*, para la América Central y del Sur, "árbol de la familia de las euforbiáceas, de regular tamaño, de madera dura, hoja áspera, flores amarillas acampanadas y fruto como almendra". En cuanto a la voz *chilco*, el *Dicc. Acad.* no la menciona para Colombia.

la tierra las corrientes de las aguas'. Cuervo, § 702, considera los términos *barranco* y *barranca* como naturalísimos para los americanos, ya que con ellos "designan el ribazo o mole de tierra o piedra tajada sobre una quiebra, arroyo, río, etc."



CHILCA  
(*Boccharis*; *Eupatorium*)

Lámina I

El lugar de donde se extrae la tierra a fin de ser preparada y formar con ella los adobes es *sakađeró*, voz no registrada en el *Dicc. Acad.* Con esta forma alterna *pikađeró* que no está tampoco en el *Dicc. Acad.* con el sentido dado aquí. Para Uribe Uribe (pág. 214), es 'matadero'. Para Alcalá

(pág. 479), *picadero* es rodal de arena salobre en donde picatean las tórtolas y palomas'. Con el mismo significado de *sacadero* y *picadero* se usa *pátjo*. Borao (pág. 282) trae para esta voz 'portal cubierto'. Según Malaret (*Diccionario*, 398), en P. Rico, *patio* es 'corral a la parte posterior de una casa', y en Cuba, 'corral dedicado a la cría de gallos para la riña' (comp. Pichardo, 531: "tratándose de *gallos* es el lugar de la cría y cuidado de los *finos*, para conservar su raza pura"). Para Venezuela, Alvarado (II, 364) trae *patio* como 'espacio aderezado para secar el grano del cacao o del café'. Comp. Acad.: 'espacio cerrado con paredes o galerías, que en las casas y otros edificios se deja al descubierto', 1ª acep., y 'espacio que media entre las líneas de árboles y el término o margen de un campo' (3ª acep.).

El obrero que trabaja por contrato es *milero*. El *milero* se compromete a extraer la tierra del *sacadero*, transportarla a los molinos, amasarla y formar los adobes, dejándolos listos para la cocción. Recibe su pago de acuerdo con los miles de adobes que haya entregado. *Milero* es, pues, un derivado de *mil*<sup>10</sup>.

#### HERRAMIENTAS EMPLEADAS.

En general, el trabajo de extraer y transportar la tierra requiere pocas herramientas.

*Terminología.* — La herramienta para excavar y remover la tierra es *salpápica* (lám. II). El *Dicc. Acad.* trae *zapapico*, "herramienta con mango de madera y dos bocas opuestas, terminadas la una en punta y la otra en corte angosto, que se usa para excavar la tierra dura y para demoler obras de fábrica"<sup>11</sup>.

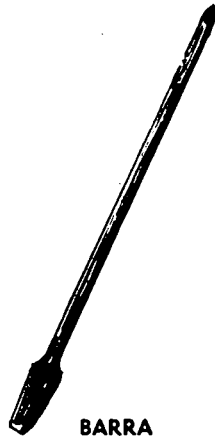
Cuando el terreno es duro y pedregoso se usa *báfa* (lám. II). Comp. Acad., 'pieza de metal u otra materia, de forma ge-

<sup>10</sup> Posiblemente *milero* se ha creado por analogía con otras formas en *-ero*, por ejemplo *hornero*, 'el que trabaja en el horno de cocer ladrillos' (Acad. *hornero* 'persona que tiene por oficio cocer pan y templar para ello el horno'). En Zipaquirá, "para atender a las moyas en el curso de la evaporación de la salmuera están un *ornéro* y un *ayudante* o *rosjadór*" (FLÓREZ y AMAYA, pág. 200).

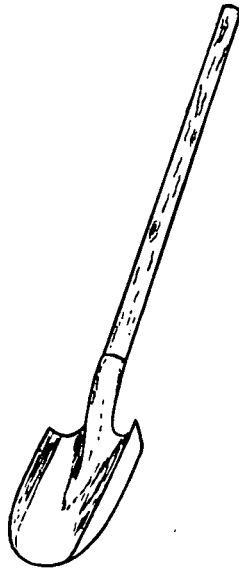
<sup>11</sup> Ninguno de los autores consultados trae *zapapica* o *salpápica*; posiblemente sea un cruce con *salpicar*, etc. (vid. CUERVO, § 316; URIBE URIBE, 251).



ZALPAPICA



BARRA



PALA

Lámina II

neralmente prismática o cilíndrica y mucho más larga que gruesa'. Para Venezuela, Alvarado (II, 73), dice: 'barra cilíndrica de hierro aguzada en uno de sus extremos y ensanchada por el otro, usada para hacer excavaciones u hoyos'. En Zipaquirá (Flórez y Amaya, 210), '[herramienta] metálica con plancha en un extremo', que se usa para montar los hornos de sal compactada.

Para remover la tierra picada se emplea *pála* (lám. II). Para la Acad. es "instrumento compuesto de una tabla de madera o una plancha de hierro, comúnmente en forma rectangular o cuadrada, y un mango grueso, cilíndrico y más o menos largo, según los usos a que se destina. Empléase para trasladar el trigo y otras semillas de uno a otro montón, para mover la tierra, para echar carbón en los hogares, para meter pan en el horno y para otros usos muy diversos" (1ª acep.). A esta herramienta la denominan también *garlancha*, pero así dicen más propiamente a una pala más grande. Para Malaret (*Americanismos*, 263), en Colombia *garlancha* es 'laya, especie de pala'. Tobón (pág. 129) trae *garlancha* 'pala' para Boyacá, Cundinamarca, Huila y Tolima. En Uribe Uribe encontramos *garlancha* 'laya, pala, instrumento de hierro con dos puntas y cabo de madera' (pág. 137). Cuervo (*Apuntaciones*, § 789) dice: "Del mismo orden son las variantes castellanas *carlancha* y *carranica*, *garlocha* y *garrocha* y a no ser tan oscura la forma, podría suponerse conexión entre nuestra *garlancha* (laya, especie de pala) y *garranica* (espada, espata)"<sup>12</sup>.

Mover la tierra de un lugar a otro, o ponerla en un vehículo para su transporte es *palljáa* (derivado de *pala*). Comp. Acad., *palear* 'apalear'; esta última la define: "aventar el trigo para limpiarlo". Malaret (*Americanismos*, 385) trae para Cuba y P. Rico *palear* 'echar tierra con la pala de una parte a otra'; para Costa Rica y Chile, 'trabajar con la pala'.

<sup>12</sup> TOBÓN (ob. cit., 129), citando a SUÁREZ dice: "la palabra que tiene con ella algún parecido es *garranica* que puede denotar espada. El nombre del útil o herramienta que llaman aquí *garlancha* es 'pala' en Antioquia y Castilla, donde este vocablo tiene, entre otras acepciones, la de hoja fuerte y medio afilada de acero, algo cóncava, de figura semicircular alargada, con su correspondiente mango de madera, y que sirve para traspalar o pasar de aquí allá, granos, cacao, tierra suelta y otras cosas así".

La tierra de buena calidad es *granzón*. Se trata de una greda dura de color rojizo o morado. En Venezuela, según Alvarado (II, 246), el *granzón* es 'ripio de grava, arena muy gruesa'. En el *Dicc. Acad.*, *granzón* es 'cada uno de los pedazos de mineral que no pasan por la criba', y, para Venezuela, 'arena gruesa'.

El vehículo que se usa para el transporte de la tierra es *kařetija* (lám. III). Son éstas pequeños vehículos de 50 a 70 cms. de altura por 1.50 ms. de longitud, manejables por

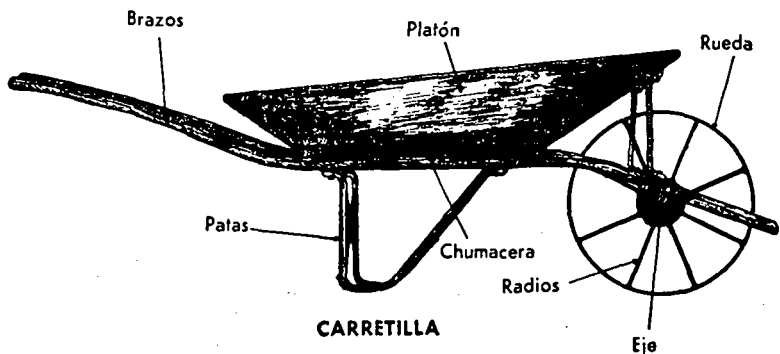


Lámina III

un trabajador<sup>13</sup>. Hoy las carretillas son en su mayoría metálicas, aunque también las hay aún de madera. Constan de una *řwédā*, con su *éhe* y ocho *řádjos*<sup>14</sup>. La base del carro la constituye un tubo en forma de V con la rueda dentro de su vértice, el cual la protege de colisiones; la armazón descansa sobre los dos extremos del eje, a unos 20 cms. de la parte

<sup>13</sup> Aunque su forma difiere de las *sóřas*, los principios de tracción son los mismos. En Bogotá la *zorra* tiene dos ruedas, la carretilla, una. Es carro de mano (la zorra) en el que se transportan bultos o paquetes de cierto peso. *Comp. Acad.*, 'carro bajo y fuerte para transportar pesos grandes'. GARZÓN (pág. 99) da la siguiente descripción: "carro de mano de dos ruedas en que se transporta de los vagones a los almacenes, y viceversa, en las estaciones de ferrocarril, el equipaje de los pasajeros".

<sup>14</sup> Lo mismo en Zipaquirá, Funza, Nemocón y Chía (FLÓREZ y AMAYA, 176; también CUERVO, § 733). En Bogotá se dice *radio* (de la rueda), y no *rayo*. *Comp. Acad.*, *rayo* 'cada una de las piezas que a modo de radio de círculo unen el cubo a las pinas de una rueda'.



cerrada. Los brazos de la V se van separando y se alargan unos 130 cms.; los extremos prolongados son brazos<sup>15</sup>. El conjunto es sumasera; sobre este conjunto está el platón<sup>16</sup>, recipiente donde se coloca el material. Para mantener a nivel el vehículo, hay bajo el platón y sujetas a la chumacera dos varillas, aproximadamente en forma de V, que sirven de apoyo; son las pátas.

Para el término *carretilla*, el *Dicc. Acad.* trae “carro pequeño de mano, que se compone de un cajón, donde se pone la carga; una rueda en la parte anterior, y en la posterior dos pies para descansar y dos varas que coge y entre las dos se coloca el conductor para dirigirlo. En las obras sirve para trasladar tierras, arenas y otros materiales” (1ª acep.). Tascón (pág. 70) trae para *carreta*, “nombre del cajoncito que tiene una rueda por la parte de adelante y por la de atrás dos mangos, para conducirlo un hombre; y el del aparato de madera que sirve para que los niños se enseñen a andar”. En Venezuela, según Alvarado (pág. 124), *carretilla* es ‘carreta de mano’. En Costa Rica, Gagini trae *carretillo* ‘carretilla, carrito de mano y de una rueda’. En la Argentina (Garzón, 99), *carretilla* es ‘carro común de menores dimensiones que la carreta’<sup>17</sup>. Alcalá (pág. 137) describe la carretilla como ‘carro pequeño para el transporte de pinos por terrenos de sierra’. En Cuba, según Pichardo (pág. 167), *carretilla* es “vehículo manejable de una sola rueda delantera y dos largueros para ambas manos del negro que la dirige, asegurándola además con los dos cabos de correa que se echa por los hombros. Sirve para transportes menores; pero ya son raros”.

<sup>15</sup> Los brazos sirven de palanca en la carretilla.

<sup>16</sup> La Acad. no registra este término. MALARET (*Americanismos*, 422) trae para Colombia y Guatemala ‘jofaina’. CUERVO (§ 860) dice: “platón es para nosotros la aljofaina, jofaina o almofía”.

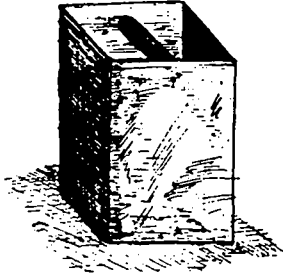
<sup>17</sup> GARZÓN (pág. 98), hace la siguiente descripción de *carreta* (para la Argentina): “especie de máquina de transporte que usan nuestros paisanos, de dos ruedas sin llanta, las cuales tienen en lugar de ésta otras *camas* o pinas superpuestas a las comunes. Es más larga y mucho más alta que el carro que se usa para el trajín o acarreo de mercancías en las ciudades; cerrada por sus costados, y aun por detrás, con *quinche* o zarzo tupido, generalmente de simbales, y arriba con toldo o cubierta del mismo material en forma de bóveda. Tiene pértigo, a cuyos lados van uncidos los bueyes”.

## OPERACIONES PARA AMASAR LA TIERRA.

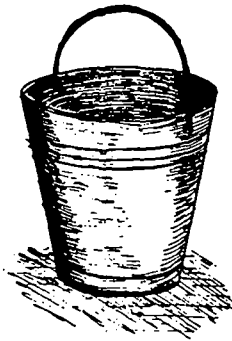
Una vez lista la tierra, se amontona junto a los *pozos* o *tanques*, que son excavaciones de 1.50 a 2 ms. de profundidad por 3 a 3.50 ms. de diámetro, hechas a poca distancia del *pica-dero*. Estas excavaciones se ven llenas de agua, generalmente la que se deposita allí cuando llueve; la tierra amontonada se extiende, formando capas de regular espesor; luego se vuelve a picar con zalpaticas y se rocía con agua del *pozo*. Para sacar el agua y rociar la tierra se emplean *tarros*, *baldes* y, en algunos casos, *ramillones*. La especie de masa así formada, se deja quieta unas 24 horas; transcurrido este tiempo, el material se lleva a los molinos, máquinas emplazadas junto al *pozo*.

*Terminología.* — La excavación donde se amontona la tierra es *póso*. Comp. Acad., *pozo* 'hoyo profundo, aunque seco' (5ª acep.). En Bogotá, dice Cuervo (§ 528), *pozo* es 'poza', la que, según el *Dicc. Acad.*, es 'charca o concavidad en que hay agua detenida'. Lo mismo en Venezuela (Calcaño, pág. 151): *pozo* 'charca de agua detenida'. Para Tobón (pág. 208), en Boyacá y Cundinamarca *pozo* es 'remanso de un río, baño'. Para Gagini (pág. 207), *pozo* es *poza*, "remanso, paraje en que el río es más profundo y el agua corre lentamente, formando un baño natural".

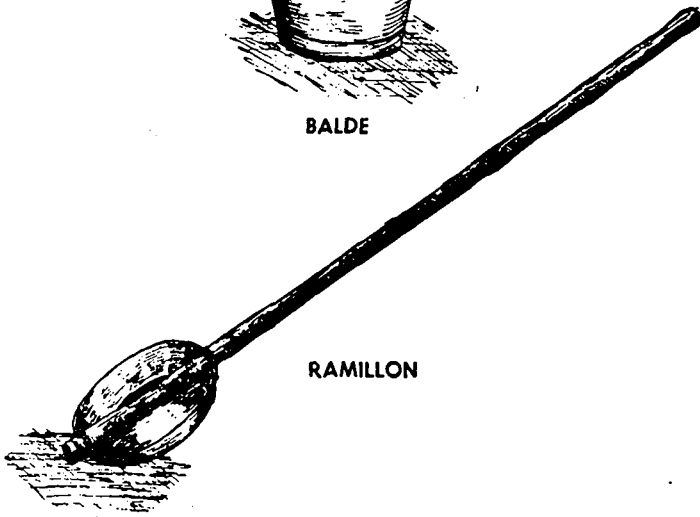
El *táηke* es en Zipaquirá (Flórez y Amaya, pág. 194) la alberca en donde se deposita la salmuera; *tanque* es, además, en muchos lugares de Colombia, "depósito más o menos grande para líquidos (agua, gasolina, melazas), de cualquier material que sea, así repose en el suelo o se levante sobre columnas, hállese fijo a un lugar o sea movable" (*id.*, *ibid.*, 194-195). En Argentina, según Garzón (pág. 465), *tanque* es "estanque o surtidor grande de fierro, colocado por lo común en el aire [...] sirven de depósito para las aguas corrientes, y en las estaciones de ferrocarriles para dar agua a las locomotoras". Para Malaret (*Americanismos*, 477), *tanque* es 'estanque'. Según Calcaño (pág. 186), "en Castilla la Vieja (Santander) se llama *tanque* un receptáculo pequeño; pero en Galicia equivale a *estanque* y charca, acepción ésta de *charca* que no le damos por América".



TARRO



BALDE



RAMILLON

Lámina IV

Dividir la tierra en trozos muy pequeños es *traspiká* J. Comp. Acad.: *picar* 'cortar o dividir en trozos muy menudos' (4ª acep.).

Para sacar agua y humedecer la tierra se usa el *tá̄ro* (lám. IV). Es una vasija de hojalata, de regular tamaño, cilíndrica o paralelepípeda, que se emplea para envasar diversos productos (comestibles, aceites, grasas, etc.); una vez desocupado, tiene varias aplicaciones domésticas. Comp. Acad., *tarro* 'vaso cocido y vidriado, de vidrio o de otra materia, cilíndrico o casi cilíndrico y generalmente más alto que ancho'.

*báldē* (lám. IV): 'cubo'. Para *balde* la Acad. dice: "cubo generalmente de lona o cuero que se emplea para sacar y transportar agua, sobre todo en las embarcaciones". Lo mismo en Argentina (Garzón, pág. 47).

*ramilón* (lám. IV) es un tarro de hojalata, atravesado en la parte superior por un palo cuyo extremo opuesto sirve de mango. Malaret (*Americanismos*, 439) registra esta voz en Venezuela como 'vasija con mango que se emplea para sacar agua de la tinaja y otros usos semejantes'. Alvarado (III, 223) trae *remillón* 'especie de cazo o cucharón para sacar agua de una tinaja, de un río infestado de caimanes'. Según el mismo autor, a este objeto también se le llama *ramillón*. Tobón (pág. 221) dice: *remellón* "especie de cucharón de mango largo, que sirve sobre todo para sacar agua y otros líquidos. A veces está hecho de media totuma enastada a un palo. [...] En este sentido se usa en Antioquia, Huila, Tolima y Cundinamarca".

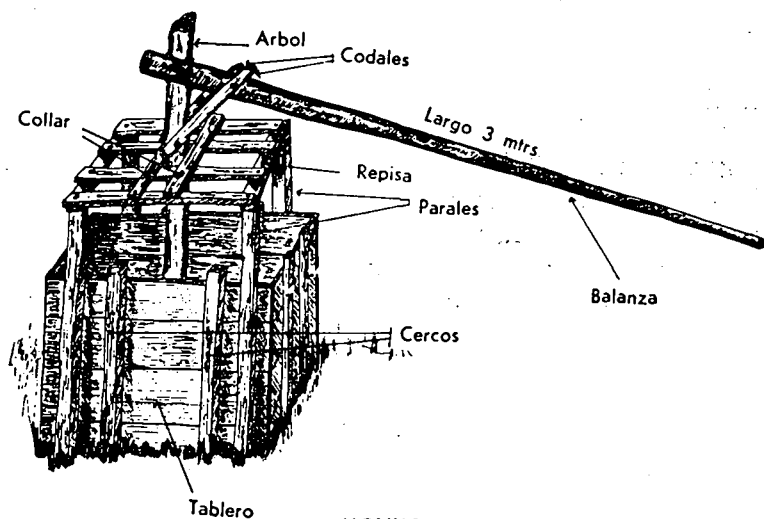
El término, en algunas partes de Colombia, ofrece variantes<sup>18</sup>.

#### EL MOLINO. SUS PARTES.

El *molino* (lám. V) es una máquina elemental, construida alrededor de un foso de dimensiones variables, que en

<sup>18</sup> Para masiar se utiliza una vasija de totumo sujeta al extremo de una vara larga que la atraviesa por los bordes; la totuma sola: *totuma*; [...] la vasija empleada de la manera ya dicha, y que no tiene una capacidad fija, es *Remellón*, *Remilón*. Al similar de totuma o de metal en muchos trapiches llaman *remillón* en el Líbano y Armero (Tolima), en fincas del Quindío (Caldas), en Girardota (Antioquia). En Arbeláez, Fusagasugá (Cundinamarca), *ramillón*" (FLÓREZ y AMAYA, 201).

promedio son 1.50 ms. de profundidad y 1 m<sup>2</sup> de superficie. Lo cercan cuatro *tableros* de madera de 1.50 a 1.80 ms. de ancho por 1 m. de largo cada uno, unidos en ángulo recto, de modo que forman una especie de cajón sin tapa. Frente a cualquiera de ellos se abre un túnel, *cárcamo*, en dirección oblicua, que desemboca en el espacio cerrado, quedando el tablero en



MOLINO

Lámina V

puente; por este túnel se introduce el barro preparado. En el centro de la excavación va una piedra de regulares dimensiones, *zócalo*, que sirve de base a un madero vertical, de unos 3 metros de altura: el *árbol*; en el pie de éste va un anillo de hierro, con el fin de proteger la madera del desgaste natural; este anillo es *trompo*. En la parte superior de la vara vertical, a unos 30 cms. de su extremo, hay una vara de 3 a 4 ms. de longitud, la *balanza*, que forma ángulo agudo con aquélla, y se desliza en diagonal; en su extremo inferior se amarran las cuerdas que sirven para uncir la bestia. Con el fin de mantener fija esta última vara, se ponen un poco más arriba del madero vertical dos trozos de madera, uno a cada lado, unidos a la *balanza*.

*Terminología.* — Toda la máquina es molino. Comp. Acad.: “artefacto con que, por un procedimiento cualquiera, se quebranta, machaca, lamina o estruja cualquier cosa” (2ª acep.).

Las tablas dispuestas horizontalmente y que sirven para cercar el foso en donde está emplazado el molino son tableros (láms. V y VI). El *tablero* del molino consiste en tres o cuatro tablonés; cada uno de ellos descansa sobre el otro por sus cantos; están unidos a dos palos verticales por medio de clavos, o simplemente amarrados con alambres, lazos, etc. Según Cuervo (§ 561) la voz *tablero* significa en Bogotá “lo que los españoles llaman *encerado* (cuadro arreglado a fin de escribir operaciones aritméticas, etc.)”. El *Dicc. Acad.*, en la 3ª acep., trae para *tablero* “tabla o conjunto de tablas unidas por el canto, con una superficie plana y alisada, y barrotes atravesados por la cara opuesta, o en los bordes, para evitar el abaleo”. En Andalucía, según Alcalá, pág. 590, es ‘redondel de madera que tapa los capachos de un cargo en el molino aceitero’.

El hueco o túnel por el que se introduce el barro al molino es *kárkamo* (lám. VI). Comp. Acad. *córcavo* ‘hueco en que juega el rodezno de los molinos’; *córcava* ‘hoyo o zanja grande que suelen hacer las avenidas de agua; zanja o foso; sepultura’ (1ª, 2ª y 3ª aceps.). En el Valle (Tascón, ob. cit., 68), *cárcamo* es ‘hueco que se deja en la cabeza de los hornillos de los ingenios para dar entrada al combustible’. Para Flórez y Amaya (pág. 192), *cárcamo* es ‘concavidad delantera del horno para la entrada del combustible’. Los mismos autores dicen: “*cárcamo* llaman también a este hueco en Arbeláez, Fusagasugá, Vélez; en este último lugar dicen también *cárcavo*”.

Introducir el barro en el molino es *taηkjá*.

La piedra sobre la cual descansa el madero vertical principal del molino es *sókalo* (lám. VI). Comp. Acad. *zócalo* “cuerpo inferior de un edificio u obra, que sirve para elevar los basamentos a un mismo nivel. Miembro inferior del pedestal, debajo del neto. Especie de pedestal” (1ª, 2ª y 4ª aceps.).

El madero vertical giratorio del molino es *árβol* (láms.

V y VI): Acad., “pie derecho o mástil fijo o giratorio que sirve de eje a una máquina” (1ª acep.).

El anillo de hierro que protege el árbol es *trompo* (lám. VI). Para este objeto el *Dicc. Acad.* trae ‘herrón’ (2ª acep.). *Herrón* ‘arandela’, “corona o anilla de uso frecuente en las máquinas o artefactos para evitar el roce entre dos piezas” (2ª acep.). En cuanto a *herrón*, Malaret (*Americanismos*, 287) dice: ‘hierro o púa del trompo’<sup>19</sup>. *Trompo*, en Andalucía, ‘aparato que usan los lañadores para hacer los agujeros en la loza’ (Alcalá, 628).

La vara oblicua fija que sale de la parte superior del árbol y en cuyo extremo inferior se atan las bestias que hacen girar el molino es *balán*sa (lám. V). Comp. Acad. “madero que se cuelga de la vara de guardia y a cuyas extremidades se enganchan los tirantes de las caballerías” (3ª acep.). En Colombia (según Cuervo, § 489) empléase este término por ‘balancín’, que en el *Dicc. Acad.* es ‘palo largo que usan los volatineros para mantenerse en equilibrio sobre la cuerda’. En el mismo sentido se usa en Venezuela (Alvarado, II, 67).

Los trozos de madera entre la balanza y el árbol son *codales* (lám. V)<sup>20</sup>.

La parte inferior del árbol está atravesada por unos trozos de hierro, las *ku sí*l<sup>u</sup>as (lám. VI). La Acad. no registra este término en el sentido dado aquí. (Comp. las aceps. 1ª y 3ª: “instrumento compuesto de una hoja muy ancha de hierro acerado, de un solo corte, con su mango para manejarlo. Instrumento de hierro acerado que se usa en diversas partes para cortar”). En Costa Rica, Cuba, Perú y P. Rico, según Malaret (*Americanismos*, 168), es ‘cortaplumas, navaja de bolsillo’. En Bogotá, *cuchilla* es frecuentemente la hoja de afeitar, y cierto madero de los techos (ver Flórez y Amaya). En Cuba, Pichardo (ob. cit., 224) la *cuchilla de afeitar* es ‘navaja’.

<sup>19</sup> CUERVO, *Apuntaciones*, §§ 489, 988.

<sup>20</sup> El *Dicc. Acad.* no registra este término en el sentido dado aquí. Posiblemente su uso se ha generalizado, recordando vagamente el que se emplea en arquitectura: “madero atravesado horizontalmente entre las dos jambas de un vano o entre las dos paredes de una excavación para evitar que se muevan o desplomen” (8ª acep.).

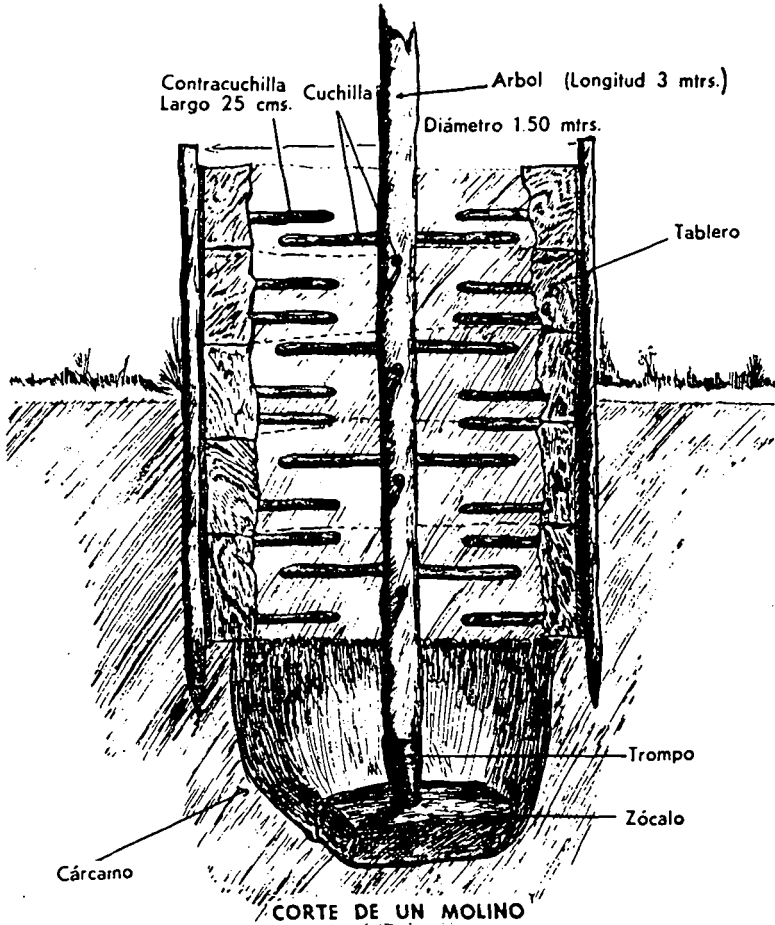


Lámina VI



Fijas en las tablas opuestas del tablero están las *k o n t r a - k u ŝ í ũ a s*<sup>21</sup> (lám. VI), a unos 10 cms. entre cuchilla y cuchilla.

Un molino corriente tiene de 3 a 4 conjuntos de cuchillas y contracuchillas. Al girar el árbol, las cuchillas presionan la tierra colocada dentro de los tableros y la hacen pasar por los espacios que hay entre éstas y las contracuchillas; el material va tomando lentamente un aspecto fino, suave y de consistencia delgada; poco a poco caen al cárcamo trozos de regular tamaño, de este material; son los *bl ó k e s*. El *Dicc. Acad.* trae para el término *bloque*, 'trozo de piedra sin labrar'. En la Argentina tiene "una acepción más amplia, pues comprende cualquier piedra aunque sea labrada" (Garzón, 50). Malaret trae como americanismo, *bloque de papel*, 'libro pequeño de papel blanco' (*Americanismos*, 69). En P. Rico (Malaret, *Vocabulario*, 102), *bloque de casas*, 'manzana de casas'. En Cuba (Pichardo, 99) *bloque* es "voz cubanizada del inglés. En el juego de billar la billa que hace un jugador en algunas de las troneras de las esquinas, a lo largo de la mesa, enfiladas las dos bolas con esa tronera, y tirada con fuerza y maestría".

Las varas cortas que sirven de apoyo a los tableros son *s é r k o s* (lám. V). En Zipaquirá son 'maderos verticales que aseguran las tablas del cajón del secadero de la sal' (Flórez y Amaya, 209). Malaret (*Americanismos*, 129) trae *cercos* para Argentina, Honduras y P. Rico: 'cerca, cercado, valle o seto vivo'. Tascón, pág. 76: 'vallado, tapia o cosa semejante que se pone alrededor de cualquier sitio para su resguardo o división'. También en Costa Rica (Gagini, 91) es 'cercado, propiedad rústica pequeña, solar, huerto, cortijo'.

Las varas verticales más largas que sirven de sostén a las cuatro que forman el *collar*, a unos 70 cms. del cajón del molino, son *par á l e s* (lám. V). *Comp. Acad.*: *paral* 'madero que sale de un machinal o hueco de una fábrica y sostiene el extremo de un tablón de andamio' (1ª acep.). En Venezuela, según Alvarado (II, 357), 'maderos verticales que soportan el techo

<sup>21</sup> El término no está registrado por la Acad. La partícula *contra* puede significar aquí "apoyo o resistencia, señalando el objeto que detiene un peso, empuje o golpe" (CUERVO, *Diccionario*, II). La *contracuchilla* opone resistencia a la masa de tierra que es empujada por la *cuchilla*.

en las casas de pajareque'. En Cuba, *paral* es 'horcón' (Pichardo, 525) y *horcón* es 'palo grueso, sólido y recto, que se fija y entierra de pie verticalmente para servir de apoyo o asegurar cualquier cosa, principalmente en los ángulos o esquinas de las casas de madera' (pág. 383). En Venezuela, *horcón* es "poste grueso de madera con una muesca u horquilla en su extremo libre. Usase en las construcciones llamadas de *pajareque*" (Alvarado, II, 257). Malaret (*Americanismos*, 290) trae, para la Argentina, Bolivia, Cuba y P. Rico, *horcón* 'madero fijo en el suelo y en cuya cabeza van sentadas las vigas' (comp. Acad., *horcón*, 'horca', es decir, 'palo que remata en dos puntas y sirve para sostener las ramas de los árboles').

El cuadrado de maderos horizontales que mantiene vertical el árbol y le permite girar libremente es *ko|á|* (lám. V). Comp. Academia, "anillo que abraza cualquier pieza circular de una máquina para sujetarla sin impedirle girar" (8ª acep.).

Las cuerdas con que se atan las caballerías a la balanza para poner en movimiento el molino son lazos de *fíke*. La Acad. trae para *fique* en Colombia, Méjico y Venezuela 'fibra de la pita de que se hacen cuerdas'. Para Reichel-Dolmatoff (cit. por Flórez en *Algunas voces indígenas en el español de Colombia*, § 34), la voz *fique* es de origen quechua *phiki*, *ppiki*. [Para Tascón (*Quechuismos usados en Colombia*, 83), "De *phiqui* o *ppiqui*, hebra. Vocablo muy usado en Cundinamarca y muy poco en el valle del Cauca, donde generalmente se dice *cabuya*". Según Flórez (ob. cit., § 34), "en Colombia [*fique* o *cabuya*] designa una especie de *Fourcroya*, planta fibrosa muy utilizada en la industria local de cuerdas, sacos, alpargatas, hamacas, etc.". Frecuentemente las cuerdas de pequeño grosor reciben el nombre de *cabuya*; las más gruesas son *lazos*.

#### PREPARACIÓN DEL ADOBE.

Una vez preparada la tierra en el molino pasa a los patios, en donde se amasan los adobes.

*Terminología.* — Los moldes de madera para hacer adobe son *gaβéras* (lám. VII). Cuervo (§ 967) dice de *gabera*: "Nombre genérico con que designamos el molde para

hacer adobes (adobera), ladrillos (gradilla), teja (galápago)". Para Malaret (*Americanismos*, 258), *gabera* es "adobera, gradilla, galápago, nombre genérico con que se designa el molde en que se hacen adobes, ladrillos o tejas (U. en Andalucía)".

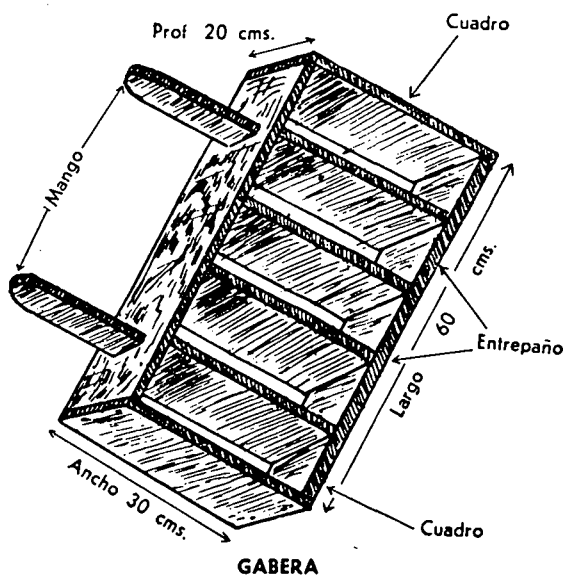


Lámina VII

El mismo autor (pág. 265) refiere *gavera* a Colombia como 'aparato de madera con varios compartimentos, donde se enfría y solidifica la miel de cañas obtenida en los trapiches'. La Acad. sólo trae *gavera* para Andalucía, Colombia, México y Venezuela como 'gradilla o galápago, molde para fabricar tejas o ladrillos' (1ª acep.); para Colombia 'aparato de madera en donde se enfría y espesa la miel de cañas obtenida en los trapiches' (3ª acep.). En el Perú (Arona, *Diccionario*, 212), *gabera* es 'molde para hacer tapias en las haciendas y chacras'.

Partes de la *gabera*: el mángo (lám. VII): Acad. *mango*, 'parte por donde se coge con la mano un instrumento o utensilio para usar de él'.

Las tablas dispuestas en forma de paralelogramo: *k w á δ r o* (lám. VII). Acad. *cuadro* 'marco', esto es 'cerco que rodea, ciñe o guarece algunas cosas'.

Las tablas que se unen al cuadro, formando dentro de éste otros paralelogramos: *e n t r e p á n o* (lám. VII). Comp. *Dicc. Acad.*: 'tablas pequeñas o cuarterones que se meten entre los peinaos de las puertas y ventanas'.

Llenar los espacios con la tierra preparada, a fin de formar los adobes es *m a s i s á a*.

La acción de sacar el adobe de la gavera, valiéndose de una hoja metálica o de otro material es *d e s p é γ e*<sup>22</sup>. Este término, según Malaret (*Americanismos*, 216), significa en Costa Rica, Méjico y P. Rico, 'desenganchar la caballería de un carruaje'. Para Gagini (pág. 124), *despegue* es 'desuncir los bueyes, desenganchar los caballos'; para Alvarado (II, 188) es la acción de 'desenganchar'.

El instrumento para facilitar el despegue del adobe de la gavera es un cuchillo de *g w á δ w a*<sup>23</sup>.

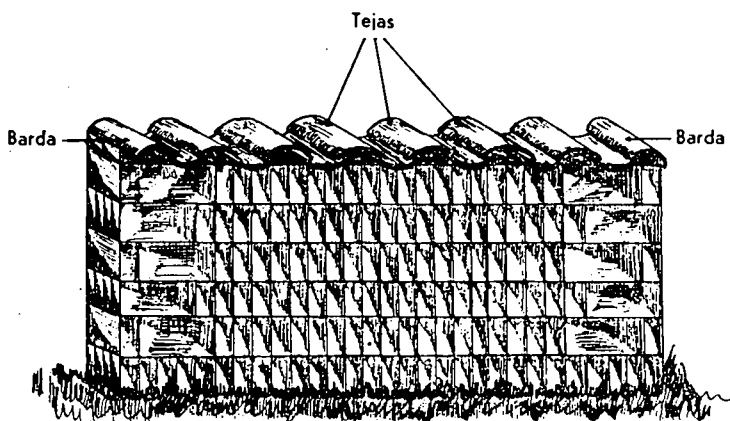
Trozo de metal con el mismo uso del anterior: *s ú n ñ o*. *Zuncho*, para Cuervo, § 53, es voz de origen náutico; hoy es muy usual en Bogotá. La Acad. lo registra como "abrazadera de hierro, o de cualquier otra materia resistente, que sirve, bien para fortalecer las cosas que requieren gran resistencia, como ciertos cañones, bien para el peso o sostenimiento de algún palo, mastelero, botalón, etc.". Flórez y Amaya dicen también (pág. 176): *zuncho*, 'anillo de hierro alrededor del cubo', forma muy usual en Funza, Nemocón, Chía. Nuestro zuncho es

<sup>22</sup> En el *Suplemento del Dicc. Acad.* (año 1947), la voz *despegue* se encuentra registrada como 'acción y efecto de despegarse un avión'. *Despegar* 'apartar, desasir y desprender una cosa de otra a que estaba pegada o junta'.

<sup>23</sup> Para CUERVO, la voz *guadua* es de origen americano (*Apuntaciones*, § 992). FLÓREZ (*Algunas voces indígenas en el español de Colombia*, § 13) dice: "CALCAÑO, § 1000, la refiere al muisca o chibcha, lo cual resulta inverosímil, si se piensa en que los chibchas habitaban zonas andinas, cuyo clima frío no es propio para la vida de ese vegetal. Se trata del bambú de América, una gramínea gigantesca, la *Guadua angustifolia*, común en los climas cálidos y templados de Colombia, Panamá, Venezuela, el Ecuador, el Perú. Es de tallo arbóreo, hasta de veinte metros de altura, con canutos largos. Sirve para muchos usos: construcción de casas, cercados, andamios, puentes, muebles, acueductos rústicos, etc."

simplemente un trozo de 20 a 25 cms. del zuncho de que atrás se hizo mención.

Una vez que se han sacado los adobes de las gabereras, se extienden sobre el piso con el fin de someterlos al proceso de secamiento natural; éste demora unos quince días. Los adobes así regados en el suelo son una *patjáda* (derivado de *patio*).



Forma de *encarrar el adobe*, listo para ser puesto en el *borno*

Lámina VIII

Seco el adobe, se coloca uno encima de otro, formando una especie de paredilla (lám. VIII); colocar en esta forma el adobe es *e η k a f á j*. El término no está registrado por la Acad. En Andalucía (según Alcalá, pág. 241) *encarrar* es 'encarrilar, juntar en hilera'.

La parte superior de la paredilla se encuentra resguardada de las aguas lluvias por láminas de metal, de barro cocido, etc. Estas láminas son *t é h a s*. En Bogotá (según Flórez y Amaya, pág. 209, nota 45) *teja* "es un término genérico con que se designa a la de arcilla, metal u otros materiales". Para la Acad., es únicamente 'pieza de barro cocido hecha en forma de canal para cubrir por fuera los techos'.

El conjunto de tejas es *b á r δ a* (lám. VIII). Lo mis-

mo en Venezuela (Alvarado, II, 73). Para Tobón (pág. 43), *barda* es 'muro, tapia', en varios departamentos de Colombia. Comp. *Dicc. Acad.*: "cubierta de sarmientos, paja, espinas o broza, que se pone asegurada con tierra o piedras, sobre las tapias de los corrales, huertos o heredades, para su resguardo" (2ª acep.). En Andalucía es 'toda clase de monte rozado' (Alcalá, 80).

#### LA COCCIÓN DEL ADOBE. LOS HORNOS.

Los hornos ofrecen muchas variedades; el que vamos a describir es uno de los más simples, el llamado *horno de fuego dormido* u *horno natural* (lám. IX).

Generalmente este tipo de horno se construye sobre una elevación del terreno, previa excavación del mismo. La excavación central se comunica con uno de los lados exteriores de la elevación por medio de un túnel: la puerta de descargue<sup>24</sup>. Rodea la excavación un tabique circular de ladrillo cocido.

*Terminología.* — Cada fila de adobes, colocada de canto es *dáγa*. Comp. Acad., *daga*, 'cada una de las tongas o hileras horizontales de ladrillos que se forman en el horno para cocerlos'.

Los espacios que quedan entre las dagas, en donde va la escoria u otro combustible son *kaγería*.

Los adobes atravesados sobre la cañería, formando una especie de arco, son *pwéntes*.

Colocar los adobes en el horno es *karγáγ*.

El conjunto de ladrillos para ser sometidos a la cocción es *ornáδα*.

El tabique circular de ladrillo cocido en la abertura superior del horno es *bók a*. Para la Acad., 'entrada o salida'. Comp. *boca*, 'abertura de las *pipas* en la parte supero-posterior' (Flórez y Amaya, 178).

<sup>24</sup> Para el término *descargue*, la Acad. trae 'descarga de un peso o transporte'. En Zipaquirá (FLÓREZ y AMAYA, 197), la operación de desocupar el horno de la sal es *desórne*. Los mismos autores citan la voz *deskargáγ* para el trabajo correspondiente en los tejares bogotanos (pág. 197).

HORNO PARA COCER LADRILLO CON SU ENRAMADA

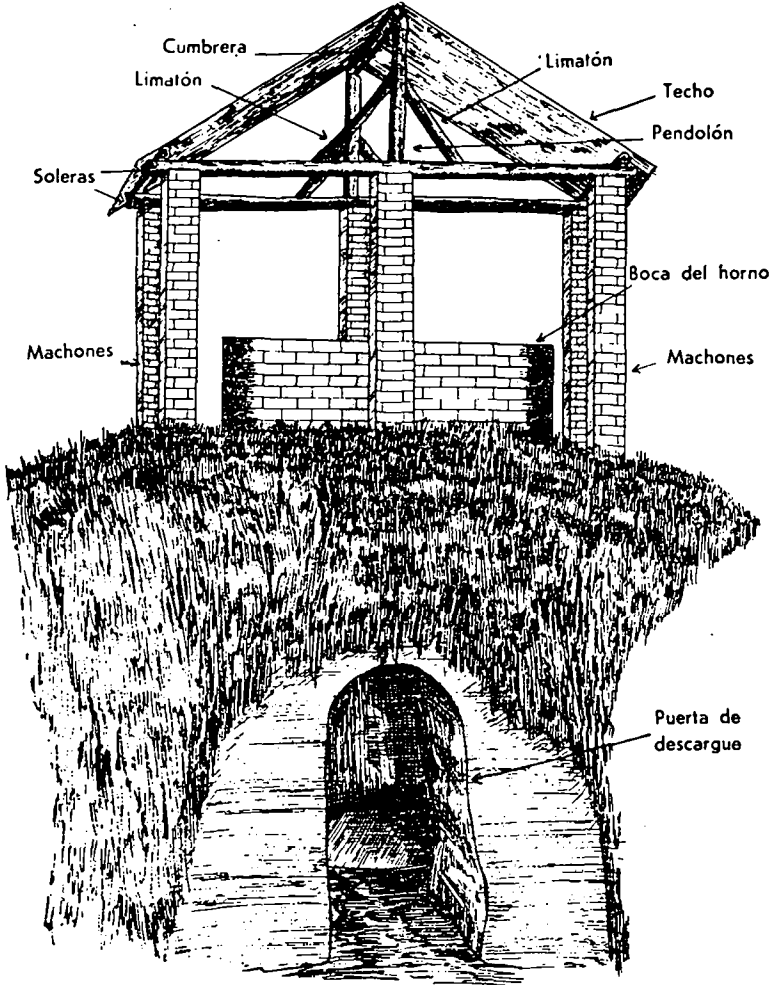


Lámina IX

## LA ENRAMADA.

La construcción rústica con que se protege el horno es *enramada* (lám. IX). De este término, el *Dicc. Acad.* dice que es 'cobertizo hecho de ramas de árboles para sombra o abrigo'. En la Argentina significa "choza menos cubierta que la común, sin puerta y cuyas paredes, cuando las hay, son generalmente de *quincha* y no llegan por lo común al techo. Sirve para guardar los enseres de labranza del campo, dar albergue a los peones y pastores o animales, etc." (Garzón, 188). Cuervo, § 667, trae la voz *ramada* 'cobertizo hecho con ramas de árboles para sombra o abrigo'. Para el *Dicc. Acad.*, *ramada* es poco usual; significa 'enramada'. Tobón (pág. 218) trae *ramada* 'cobertizo' y, además, 'tejar' para Cauca y Valle. Según Tascón (pág. 241), *ramada* es el 'edificio de los trapiches'. En Andalucía, *ramada* es 'hacina de leña' (Alcalá, 522)<sup>25</sup>.

Los pilares de ladrillo cocido que sostienen la armazón del techo son *machónes* (lám. IX). Para la Acad. *machón* es 'macho', es decir, 'pilar de fábrica que sostiene un techo'. Comp. Flórez y Amaya, 211: 'columna cuadrilátera de ladrillo'.

Si el machón es de madera y está apoyado sobre bases de piedra o de ladrillo es *estantillo*. *Estantillo* es para Tobón (pág. 118) 'estacón que se eleva en tierra para apoyar o sostener algo. Pilar delgadito'. La Acad. no registra el término, pero trae para América la voz *estante*: "madero incorruptible que hincado en el suelo sirve de sostén al armazón de las casas en las ciudades tropicales" (9<sup>a</sup> acep.). Si el estantillo está enterrado es *paloetjéa*.

Los maderos horizontales que descansan sobre los machones son *soléras* (lám. IX). En Argentina *solera*, 'alero del

<sup>25</sup> En Bogotá es más usual *enramada* que *ramada* (FLÓREZ y AMAYA, 210). En Fusagasugá y otros pueblos cafeteros de Cundinamarca se hace distinción entre *enramada* y *tambo*. La primera designa el cobertizo en donde se despulpa, lava y seca el café. La segunda designa una enramada más grande. MALARET (*Americanismos*, 475) trae *tambo* para Colombia, Bolivia, Chile, Ecuador y Perú como 'mesón, casa de posada modesta que se encuentra en los caminos'. En la Argentina esta voz significa 'sitio en donde se encierran vacas para sacar y vender la leche'. CUERVO, § 987, dice que *tambo* es 'edificio destinado para albergue en un camino'. Lo mismo TASCÓN (pág. 141): 'rancho en que se albergan los viajeros en los caminos despoblados'.



techo' (Garzón, 453). También en P. Rico y Uruguay es 'alero del rancho' (Malaret, *Vocabulario*, 269). Comp. Acad. *solera* "madero asentado de plano sobre fábrica para que en él descansan o se ensamblen otros horizontales, inclinados o verticales" (1ª acep.).

El conjunto de tejas, varas horizontales, verticales y oblicuas que cubren la construcción es el *téss*o.

El madero horizontal colocado en la parte más alta del techo y que sirve para sostener los extremos superiores de las tejas es *kumbréra* (lám. IX). Malaret (*Americanismos*, 167) considera este término como usual en la Argentina, Colombia, Cuba, Méjico y P. Rico con el sentido de 'viga de tejado de dos aguas'. Lo trae Pichardo (pág. 228): "el madero o viga paralelo a las soleras, pero a la mayor altura del techo para formar el caballete, recibiendo las alfardas de uno y otro lado". En Venezuela, según Alvarado (II, 171), *cumbrera* es 'hilera, madero delgado que corre por el filo del caballete de un techo para sostener los cabríos de uno y otro lado'. El *Dicc. Acad.* trae en su 4ª acep. *cumbrera* como 'caballete del tejado'.

La vara vertical que sostiene la cumbrera, haciendo ángulo recto con ésta, es *pendolón* (lám. IX). Acad. *pendolón* 'madero de armadura en situación vertical que va desde la hilera a la puente'.

La vara oblicua que va de la solera al pendolón es *limatón* (lám. IX).

#### CONCLUSIÓN.

De las voces y formas recogidas en estos apuntes, unas figuran en el Diccionario de la Academia Española (*carretilla*, *molino*, *adobes*, *árbol*, etc.); otras no, y son regionalismos o localismos de carácter más o menos rural, o términos hispanos más o menos modificados en el habla popular (*chircal*, *tableros*, *guadua*, *tanquiar*, etc.).

## ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFIA

Acad. = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, décimo séptima edición, Madrid, 1947.

ALCALÁ = ALCALÁ VENCESLADA, ANTONIO, *Vocabulario andaluz*, Madrid, 1951.

ALVARADO = ALVARADO, LISANDRO, *Glosarios del bajo español en Venezuela*, vols. II y III, Caracas, 1954.

ARONA = ARONA, JUAN DE [seud. de Pedro Paz Soldán], *Diccionario de peruanismos*, París, 1938.

BICC = *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomos III, IV y X.

BORAO = BORAO, JERÓNIMO, *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, 1908.

CALCAÑO = CALCAÑO, JULIO, *El castellano en Venezuela* (Biblioteca Venezolana de Cultura, col. "Andrés Bello"), Madrid, 1950.

CUERVO = CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, Bogotá, 1955.

CUERVO, *Dicc.* = CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, ts. I (A-B), 1953 y II (C-D), Bogotá, 1954.

FLÓREZ = FLÓREZ, LUIS, *Algunas voces indígenas en el español de Colombia*, Bogotá, 1955 (Separata de la *Revista Colombiana de Antropología*, Bogotá, vol. IV).

FLÓREZ y AMAYA = FLÓREZ, LUIS y AMAYA VALENCIA, EDUARDO, *Transporte y elaboración de la sal en Zipaquirá*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1947 (Separata de BICC, III).

GARZÓN = GARZÓN, TOBÍAS, *Diccionario argentino*, Barcelona, 1910.

GAGINI = GAGINI, C., *Diccionario de costarriqueñismos*, San José de Costa Rica, 1919.

MALARET, *Dicc.* = MALARET, AUGUSTO, *Diccionario de americanismos*, San Juan, Puerto Rico, 1931.

MALARET, *Vocab.* = MALARET, AUGUSTO, *Vocabulario de Puerto Rico*, San Juan de Puerto Rico, 1937.

PICHARDO = PICHARDO, ESTEBAN, *Pichardo novísimo o Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, La Habana, 1953.

TASCÓN, *Dicc.* = TASCÓN, LEONARDO, *Diccionario de provincialismos y barbarismos del Valle del Cauca*, Bogotá.

TASCÓN, *Quech.* = TASCÓN, LEONARDO, *Quechúismos usados en Colombia*, Bogotá, 1934.

TOBÓN = TOBÓN BETANCOURT, JULIO, O. F. M., *Colombianismos*, 2ª edición, Bogotá, 1953.

URIBE URIBE = URIBE URIBE, RAFAEL, *Diccionario abreviado de gallicismos y correcciones del lenguaje*, Medellín, 1887.

Otros autores se citan al pie de página.

LUIS R. SIMBAQUEBA R.

Instituto Caro y Cuervo.